

TEMA 6: LOS FELICES AÑOS VEINTE. EL ART DÉCO

LOS FELICES AÑOS VEINTE: EL DESARROLLO ECONÓMICO MUNDIAL

La denominación “felices años veinte” o “años locos” corresponde al momento de prosperidad económica que tuvo Estados Unidos desde 1920 hasta 1929, como parte del periodo expansivo de un ciclo económico. Esta prosperidad benefició a toda la sociedad e hizo que la economía siguiera creciendo a un ritmo que no se había registrado antes, generando una burbuja especulativa. Pero esta prosperidad duraría un corto periodo de tiempo, finalizando el 24 de octubre de 1929, conocido como el Jueves Negro, y con la llegada del Crack del 29 que culminaría finalmente con el advenimiento de la Gran Depresión.

En la Primera Guerra Mundial EEUU había exportado grandes cantidades de armamento y otros productos a los países europeos. Al finalizar la guerra, la economía de Europa quedó tocada seriamente; Inglaterra, al igual que muchos otros países europeos, tenía deudas de guerra con EEUU, lo que lógicamente favoreció su economía al ser receptor de estas. Ante el exceso de demanda, Estados Unidos creció vertiginosamente mientras Europa se reconstruía. También tuvieron efectos positivos la demanda de la construcción de rascacielos. Todo esto tuvo una gran influencia en el mercado de trabajo, dejando la tasa de desempleados en Estados Unidos muy baja. Se vivían unos años de excelente bienestar y de gran optimismo frente al futuro.



Esto abrió las puertas a una etapa expansiva de la economía mundial que propició un clima de euforia y ciega confianza en el sistema capitalista. Se trataba del “American way of life” que rápidamente sedujo a los europeos, basado en el consumo individual de bienes (automóviles, teléfonos, electrodomésticos), impulsado por la publicidad y sostenido por un crédito fácil y las ventas a plazos. La América opulenta se reveló a los ojos de todo el mundo como el paradigma de las libertades, de las posibilidades de enriquecimiento y del bienestar. Los valores que la impulsaban eran los del éxito, la iniciativa y el esfuerzo individual. Hay un auge del lujo y el arte se convierte en un producto para las élites.

En Europa, después de todo el sufrimiento que había impuesto la guerra, los supervivientes y especialmente los más jóvenes se lanzaron a una desenfrenada búsqueda del tiempo perdido. Hay en los años 20 un rotundo cambio de actitud que se refleja en todos los aspectos de la vida. Fiestas extravagantes llenas de alcohol y muchos excesos, en las que participaban

los adictos a la vida bohemia y a los clubes de jazz, los escritores y los grandes artistas de la época. Todos se encontraron en la llamada “edad de oro”: Dalí, Picasso, Buñuel, Hemingway, los Fitzgerald...



Uno de los cambios más radicales de esta época fue la liberación de la mujer, que adquirió un gran protagonismo en la vida laboral y en el ocio. La guerra cambió el papel de la mujer en la sociedad. La necesidad de que las mujeres

ocuparan los puestos de trabajo de los hombres dio lugar a su emancipación. Surgió la femme fatale, una mujer agresiva que veía al hombre como su igual. La mujer con su look de pelo corto (“a lo garçon”), fumaba incesantemente (porque era algo atractivo y sexy), y bebía alcohol. Se rompe así con el estereotipo de mujer “ángel del hogar” que debía preservar sus valores y dignidad porque si no nadie le aceptaría en sociedad.



EVOLUCIÓN DESDE EL ARTE BASADO EN LA NATURALEZA (MODERNISMO), AL ARTE GEOMÉTRICO (ART DÉCO)

El art déco fue un movimiento de diseño que se popularizó entre 1920 y 1939, cuya influencia se extiende en algunos países hasta la década de 1950. Se dio a conocer en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas, en París en 1925. Influyó en artes tales como la arquitectura, el diseño de interior, el diseño gráfico, el diseño industrial y la moda, así como en artes visuales como la pintura, el grabado, la escultura y el cine.

Aunque muchos movimientos del diseño tienen raíces o intenciones políticas o filosóficas, el art déco era casi puramente decorativo, por lo que se considera un estilo burgués, algo que tiene en común con el modernismo o art nouveau. Su significación gira en torno al progreso, lo urbano, la maquinaria, etc. Elegante, funcional y moderno, el art déco fue un avance frente al art nouveau en la generación de un nuevo repertorio de formas acordes con la modernidad e innovación de su tiempo. Ambos movimientos se suceden en el tiempo y tienen en común el ser eminentemente decorativos, lujosos, exclusivos y dirigidos a las clases burguesas. Se diferencian principalmente en que mientras que en el modernismo domina la línea curva y el arabesco, así como las formas orgánicas y naturales, en el art déco es la línea recta y la geometría la protagonista.

Características del Art Déco:

Tiene influencias de movimientos diversos de principios del siglo XX; se inspira en las primeras vanguardias: constructivismo, cubismo, y futurismo; también en el art nouveau, del que evoluciona.

Los progresivos descubrimientos arqueológicos en el Antiguo Egipto influyeron en el art deco, aportando líneas duras, solidez y monumentalidad. Utiliza también motivos de las culturas prehispanas azteca, maya o inca y motivos inspirados en los objetos de los descubrimientos arqueológicos de Mesopotamia, de los vikingos o de los pueblos africanos o indios.



Como estilo de la edad de la máquina, utilizó las innovaciones de su tiempo para sus formas: líneas aerodinámicas, iluminación eléctrica,...

Destacan las siguientes características:

- Se basa principalmente en la geometría imperante del cubo, la esfera y la línea recta, además de los imprescindibles zigzags.
- Sensación de “monumentalidad”.



- Mucho uso de la simetría, de los ornamentos y de los elementos decorativos.
- Tratan de representar algunas abstracciones que se muestran en la naturaleza: rayos luminosos radiantes, fluidos acuáticos, nubes ondulantes, etc.
- Predomina el uso de tipografías de palo seco, empleadas a tamaños grandes, como titulares, y en publicidad. Se usan mucho las mayúsculas.
- Los materiales preferidos son aluminio, acero inoxidable, laca, madera, piel de tiburón y piel de cebra.



ART DÉCO

ARQUITECTURA

En los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, los arquitectos de Europa y los Estados Unidos habían empezado a simplificar las formas de los diseños tradicionales y a usar materiales industriales de manera innovadora para caracterizar a la edad moderna. El estilo art déco parecía prestarse especialmente bien al diseño de rascacielos debido a que este tipo de construcción simbolizaba progreso, innovación y modernidad más que cualquier otro tipo. Aunque el estilo art déco duró poco tiempo, coincidió con un gran boom inmobiliario en Nueva York a finales de los años veinte.

El **Edificio Chrysler**, diseñado por el arquitecto William Van Alen en 1930, es un ejemplo clásico de la arquitectura art déco y muchos arquitectos contemporáneos lo consideran uno de los mejores edificios de Nueva York. Fue el edificio más alto del mundo durante once meses, hasta que le superó el Empire State Building en 1931.

El exterior del edificio tiene muchos ornamentos heroicos: las esquinas de la planta 61 están decoradas con sendos pares de águilas, mientras que en las esquinas de la planta 24 hay piñas de tres metros de altura que simbolizan la hospitalidad.



Edificio Chrysler

Otro ejemplo de la arquitectura art déco es el **Empire State Building**, un rascacielos situado en la intersección de la Quinta Avenida y la calle 34 oeste en la ciudad de Nueva York. Con 102 pisos fue el edificio más alto del mundo durante más de cuarenta años, desde su finalización en 1931 hasta 1972, año en que se construyeron las torres gemelas.



Empire State Building, exterior y vestíbulo

Edificado por el Estudio de Arquitectura Shreve, Lamb and Harmon, cuenta con un diseño art decó que se puede apreciar en el exterior, pero sobre todo en el interior, en los paneles decorativos en las paredes, los diseños de los ascensores, etc.

El estilo art deco no estuvo limitado a la arquitectura; el transatlántico SS Normandie, cuyo viaje inaugural tuvo lugar en 1935, fue construido incorporando muchos diseños art déco, incluyendo un salón comedor cuyo techo y decoración estaba realizada con vidrio de Lalique. Otros buques con influencia art déco en su decoración fueron el Île de France y el Queen Mary.



Lujoso interior del Normandie



Interior del Queen Mary

PINTURA

TAMARA DE LEMPICKA (1898-1980)

Nacida en Polonia, a muy temprana edad se trasladó a Italia. Toda su juventud transcurrió entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, años en los cuales estableció su principal residencia en Rusia y luego en París, allí tomó clases de pintura con Maurice Denis. Más tarde se traslada a Estados Unidos, donde se integra en la *Jet set* neoyorkina. Tamara fue la primera artista mujer en ser una estrella del glamour. Influenciada por el cubismo, fue una de las mayores representantes del estilo Art Déco en dos continentes; fue la retratista más reconocida de su generación entre la alta burguesía y la aristocracia, pintando duquesas, grandes duques y las altas esferas sociales. A través de su red de amistades, fue capaz de exponer sus pinturas en los salones de mayor élite del momento.



Autorretrato en el Bugatti verde, 1925

Sus obras son reconocibles a primera vista. La pintora creó un estilo único que influyó con gran potencia en los estilos venideros, incluyendo el *Pop Art* y el *Cómic*. Recreó un mundo que enamoró tanto a los artistas como a la alta sociedad de los años veinte. Sus obras combinan un estilo escultórico clásico con el cubismo y muestran a mujeres emancipadas y adelantadas a su tiempo. A las mujeres de aquella época se les denominaba *flappers*; eran amantes de la vida nocturna, los lujos y usaban el cabello recortado a la altura del mentón, *a lo garçon*.



Retrato de Arlette Boucard, 1928

En sus mujeres, podemos ver un estilo misterioso y elegante, como si hubieran salido de una película de Batman (de hecho, la película se inspira en esta época). Los trajes, las caras, el pelo y el contexto de las obras parecen estar bañados en hierro y otros metales. Ángulos agresivos y brillos exagerados dan a entender que los personajes no son de carne y hueso, sino de estructuras similares a los de los rascacielos de la época.



Muchacha con guantes 1930



Andrómeda 2928

Objeto de deseo entre coleccionistas y famosos como Madonna o Jack Nicholson, sus obras tienen ecos de la fotografía y de la moda y fueron rompedoras en la representación de la mujer. La artista construyó una imagen emancipada, desinhibida y libre, con personajes femeninos adelantados a su tiempo, a menudo inspirados en las muchas amantes que tuvo.

ESCULTURA

Pablo Gargallo (España, 1881-1934)

Considerado uno de los escultores más importantes e innovadores del siglo XX, a lo largo de su vida artística combinó paralelamente el clasicismo con la experimentación.

En 1888 se traslada a Barcelona, donde comenzó su formación artística. Allí se relacionó con los artistas de Els Quatre Gats. En 1903 obtiene una beca que le permite ir a París a completar sus estudios. Allí vivió en una comuna de artistas con Max Jacob, Juan Gris y Picasso, cuya cabeza modeló en una escultura.



En 1920 es nombrado profesor de Escultura de la Escuela Técnica de Oficios Artísticos de la Mancomunidad de Cataluña, y en 1923 será destituido por razones políticas al proclamarse la dictadura de Primo de Rivera. Será entonces cuando Gargallo se instale definitivamente en París.

A partir de este momento su estilo adquiere una dimensión muy personal, derivada de la interpretación del cubismo. Sustituye los materiales convencionales como el mármol o el bronce por las láminas de hierro forjado. Crea un nuevo lenguaje escultórico valorando los huecos y los macizos, introduciendo el vacío como volumen y dotando a sus figuras de gran dramatismo expresivo.

Durante toda su carrera mantuvo simultáneamente dos estilos aparentemente muy distintos: uno clásico, relacionado con el modernismo, y un estilo vanguardista en el que experimenta con la desintegración del espacio, las formas y los nuevos materiales.

Entre sus obras se encuentran tres piezas inspiradas en Greta Garbo, sin embargo, su obra más conocida es su pieza maestra: El profeta, de 1933, que es la culminación de su concepto cubista de escultura del hueco y a la vez posee una energía expresionista que conecta, por el tema tratado, con la tradición bíblica.

Se le considera uno de los artistas más significativos de la vanguardia española e internacional.



El Profeta, 1933



Retrato de Greta Garbo, 1930

Constantin Brancusi (Rumanía, 1876-1957)

Hijo de agricultores pobres, sin haber frecuentado nunca una escuela primaria, comenzó a trabajar a los siete años como cuidador de animales y, más tarde, como pastor. A los nueve años halló empleo en una tintorería y, dos años después, ingresó en una droguería. Un acaudalado cliente se convirtió en su protector y lo inscribió en 1894 en la Escuela de Artes y Oficios de Craiova. Después, se presentó al examen de ingreso de la Academia de Bucarest, pero como el nuevo ambiente no lo satisfacía, se trasladó a Munich y luego a París en 1904.

En abril de 1907, un grupo escultórico suyo llamó la atención a Rodin quien lo invitó a trabajar en su taller, pero Brancusi se negó a su ofrecimiento con una frase que se hizo célebre: *"A la sombra de una gran encina no pueden crecer los arbustos jóvenes"*. Se vincula a los artistas y escritores de la primera vanguardia: Apollinaire, Max Jacob, Modigliani, Rousseau, Picasso, González ...



En *El Beso*, 1907, puede notarse una característica estilística que se irá tornando cada vez más dominante en la evolución de su arte: la comprensión de la forma hacia su interior, la concentración de la energía plástica dentro de un núcleo cerrado, compacto. Cuando Brancusi llega a París los artistas estaban descubriendo el arte negro, los fetiches y las máscaras de Oceanía, esto influye en el vuelco brancusiano de pasar desde una cultura guiada por las huellas de Rodin hacia las formas de un sintetismo plástico primitivo.

Su obra, compuesta por 215 esculturas, evolucionó desde 1908 hacia un estilo muy personal, geométrico, con una eliminación de los detalles que le condujo casi a la abstracción, proponiendo una realidad distinta. Inspirándose en el arte escultórico prehistórico y africano, intentó mostrar la naturaleza subyacente al desnudo mediante una simplificación extrema de la forma, abriendo camino al arte abstracto. Trabajó el mármol, piedra caliza, bronce y la madera. Predominan en sus obras dos formas simples: el huevo y el cilindro alargado. Todo ello se pone de manifiesto en obras como *Musa durmiendo*, *Margit Pogany*, *Pájaro en el espacio* o *Negra blanca*.



Musa Durmiendo, 1910



Margit Pogany, 1913-1915



Pájaro en el espacio, 1923



Negra Blanca, 1926



Tirgu – Jiu: La mesa del silencio, La puerta del beso y La columna del infinito

En el año 1926 realizó su primera exposición individual en Nueva York. En 1937 regresó a Rumania y allí pudo realizar el conjunto monumental de Tirgu - Jiu. En 1957 Brancusi, ya octogenario, muere en París dejando todas sus obras al pueblo francés.

DISEÑO DE JOYAS: CARTIER

La 1ª Guerra Mundial supuso una ruptura en el diseño de joyería. La guerra cambió el papel de la mujer en la sociedad. La necesidad de que las mujeres ocuparan los puestos de trabajo de los hombres creó una gran emancipación. Los "Locos Años 20" florecieron con un gusto por el lujo decadente. La moda femenina adoptó un estilo masculino y estilizado. Los pantalones se convirtieron en el símbolo de la mujer liberada durante el día, pero por la noche, teatrales y

provocativos vestidos fueron el último grito. Las faldas se acortaron para enseñar las rodillas, incluso a veces más, para bailar cómodamente los ritmos de moda: tango, charleston y fox trot. El pelo se llevaba "a lo garçon", destacando de esta manera los pendientes.

La joyería Art Déco está caracterizada por los diseños geométricos, diversas combinaciones de color y motivos abstractos. En 1922, la apertura de la tumba de Tutankamón, inspiró un revival de lo egipcio. También son comunes las influencias del arte maya.



Las piedras preciosas más populares del período Art Déco fueron los diamantes. Rubíes, zafiros, esmeraldas, coral, marfil, jade, madreperla y cristal de cuarzo fueron empleados como acentos de color junto a los diamantes. El metal preferido fue el platino.

La gran innovación introducida en estos diseños era el montaje de las joyas sobre esqueletos de platino, lo que las hacía enormemente flexibles y ligeras y permitía trabajos minuciosos y extremadamente detallistas. Otra de las peculiaridades era la versatilidad de las piezas, puesto que la mayoría de ellas constaban de varios elementos convertibles que las permitían ser ahora collar, ahora broche, así como pulseras e incluso tiaras.

El primero en introducir combinaciones que mezclaban los diamantes con piedras de color como los zafiros o las esmeraldas y otras de menos valor (onix, coral, jade...) fue la casa Cartier, cuya colección Tutti Frutti es conocida ya no sólo por esa combinación de color, sino por ser un trabajo ejemplo y muestra de las tendencias de la época.



Una de las temáticas más utilizadas fue la de los elementos naturales y los animales. Plantas como las rosas o los bouquets recargados cedieron paso a palmeras, bambúes y todo tipo de vegetación extranjera.

De los animales "retratados" en las piezas de joyería, quizás el más importante de ellos fue la pantera de Cartier. Sin duda los motivos con más presencia en esta época fueron los orientales, tanto de la zona más cercana de Egipto como de China e India.



La firma **Cartier** fue la precursora de los cambios en joyería. Desde 1847 los monarcas y aristócratas de Europa, los sultanes de Asia, los maharajás de la India, los jeques árabes, los magnates de Estados Unidos y las estrellas de Hollywood han lucido con orgullo las joyas y los accesorios Cartier. Esta tradición artística fue perpetuada por tres generaciones de la familia, pero fue en los primeros 40 años del siglo XX cuando los tres hermanos, Louis, Pierre y Jacques, se encargaron de crear el fenómeno Cartier.



Quizás lo más representativo de Cartier son sus relojes. En 1911 Louis Cartier creó el primer reloj de pulsera con correa de piel para que su amigo el aviador brasileño Alberto Santos-Dumont pudiera ver la hora sin dejar de maniobrar su aeroplano.



Jacques Cartier viajó a la India por primera vez en 1911, fue allí donde aprendió nuevas técnicas, tallas y diseños que causaron sensación en la Europa del momento. Con el tiempo, los marajás más ricos de la India se convirtieron en clientes de Cartier. Algunas piezas (ornamentos para turbantes, brazaletes de antebrazo, collares de gala) fueron forjadas con formas tradicionales indias, mientras que otras joyas se elaboraron con un estilo completamente nuevo y moderno.

El encargo más espectacular de todos fue la remodelación de las joyas de la corona de Sir Bhupindra Singh, Marajá de Patiala, cliente dueño del collar más grande fabricado por la casa hasta el momento que incluía el famoso diamante De Beers, de 234,69 quilates, y 5 vueltas con 2.390 brillantes.



MODA: COCO CHANEL

Si hay algo icónico en los años 20 son las “flappers”. Pocas cosas pueden resumir tan perfectamente el espíritu de esos locos y supuestamente felices años como esas mujeres liberadas, que se enfrentan a todas las normas establecidas y piden el voto femenino, bailan jazz, beben licores, fuman con boquilla, conducen, se cortan el pelo a lo garçon.



Coco Chanel revolucionó la moda y el mundo de la alta costura de los años de entreguerras. Rompiendo con la acartonada elegancia de la Belle Époque, su línea informal y cómoda liberó el cuerpo femenino de corsés y de aparatosos adornos y expresó las aspiraciones de libertad e igualdad de la mujer del siglo XX.

Nacida en Francia en 1883 en una familia de pocos recursos, se cría en un orfanato y es allí con las monjas donde aprende a coser y son ellas las que con 17 años le consiguen un trabajo como costurera, que pronto abandona para dedicarse al mundo del cabaret. En este mundo se relaciona con muchos hombres adinerados (se la llega a relacionar incluso con el Duque de Windsor) y será uno de sus amantes el que financie su primera tienda, una sombrerería que abre en París en 1909 que rápidamente extenderá a otras ciudades costeras francesas. En 1910 abre por fin su casa de modas en el 21 de la Rue Cambon de París, que en pocos años ocupará también los números 27, 29 y 31. A partir de aquí todo son éxitos.

Cuando en 1914 estalló la Primera Guerra Mundial, Coco se dio cuenta que los nuevos tiempos exigían un estilo mucho más deportivo y funcional, adaptado a las nuevas circunstancias. Lo primero que hizo fue suprimir el corsé del traje femenino para dar mayor libertad de movimientos a las mujeres. Dos años más tarde introdujo el punto en sus colecciones, un tejido que nadie había utilizado hasta entonces para la alta costura pero que encantó a sus clientes. Sus innovaciones fueron aún más lejos: no sólo se atrevió a acortar la longitud de las faldas y a descubrir el tobillo femenino, sino que animó a las mujeres a cortarse el pelo cuando una noche apareció en la Ópera con el cabello corto. Acababa de crear el estilo garçon, que marcó el final de una época. Tuvo la audacia de exponerse al sol cuando el broceado se consideraba sinónimo de plebeyez, y también de imponer su extrema delgadez (fruto, por otra parte, de las privaciones que le imponía la guerra) a todas sus clientes.



En este innovador estilo realizó faldas plisadas de estilo marinero, trajes de talle bajo, pijamas playeros, impermeables e, incluso pantalones femeninos. Creó también el célebre traje negro (la petite robe noire) presentado en 1926. Los largos collares de perlas eran otro de sus signos distintivos. Una de las tradiciones más antiguas en cuanto a la vestimenta es la de asociar el color negro al luto, costumbre que se practica desde el Imperio Romano. Por eso no es de extrañar que en un encuentro casual en París el diseñador Paul Poiret le preguntase a Coco Chanel por quién lo llevaba al verla vestida con un vestido negro. “Por usted” fue la respuesta. Una de las mayores revoluciones de Chanel fue romper este vínculo e introducir ese color en la vida de la mujer como sinónimo de elegancia.



En 1923 nació el perfume Chanel nº 5. Elevado a la categoría de mito en su tiempo y aún hoy uno de los más vendidos del mundo, su inmenso éxito facilitó el sostén de su imperio. Fue la actriz Marilyn Monroe quien convirtió la fragancia en un símbolo cuando, durante una entrevista, aseguró a los reporteros que unas gotas del nº 5 era lo único que llevaba puesto para dormir.

Y no cabe olvidar el conjunto que lanzó en 1925 y que se convertiría en la estrella de la firma: un traje con falda y chaqueta a juego, de manga larga, sin cuello y ribeteado.

Otro de los revolucionarios aportes de Chanel a la moda femenina fue el zapato de tacón bajo. Fue un lanzamiento subversivo, en plena década de los años cincuenta, cuando los zapatos de tacón de aguja se hallaban en su apogeo. Colaboró en la creación de un modelo de zapato realizado en dos tonos: el cuerpo y la parte del talón eran de color beige para alargar ópticamente la pierna, mientras que la puntera de color negro hacía que el pie pareciera más pequeño.



La II Guerra Mundial la obliga a cerrar sus tiendas y los años de ocupación nazi, junto con su romance con un oficial alemán así como las acusaciones de haber sido una espía nazi la obligan a exiliarse en 1945 a Suiza. En 1954 regresa a París. En Francia no es muy bien recibida, ya que no habían olvidado su comportamiento, pero triunfa en Estados Unidos con su pieza estrella estos años: el traje de tweed. Los 17 años siguientes, en los que trabajó incansablemente hasta su muerte a los 87 años, terminarían por darle la razón a Coco y en la actualidad las creaciones de ambas etapas son fuente continua de inspiración en la moda actual.



Resulta curioso que muchos de los gustos estéticos preferidos de Gabrielle “Coco” Chanel sigan siendo los que hoy siguen dominando: mujeres altas y delgadas, de piel morena, el uso de pantalones, prendas sport y de aire masculino, la influencia marinera, los trajes como prendas elegantes o la bisutería como sustituto perfectamente aceptable de las joyas.